



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS EN VENEZUELA
OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE
SERVICIO DE ANIMACIÓN Y COOPERACIÓN MISIONERA JUVENIL
"JOVENMISION"



MENSAJE FINAL
6TO CONAJUMI

Con la gracia de Dios y abrazados por su amor que nunca defrauda, los jóvenes delegados de las comunidades juveniles de JOVENMISION hemos celebrado el 6to CONAJUMI.

“... Y conversaban entre si sobre lo que había pasado” (Lc 24,17).

La preparación y celebración del 6to. CONAJUMI ha sido un tiempo propicio para el diálogo y el encuentro entre quienes pertenecemos a las comunidades juveniles de JOVENMISION en Venezuela. Como los discípulos de Emaús también nosotros hemos llegado al 6to. CONAJUMI con el peso de nuestras decepciones y tristezas. Y una vez más el Señor se ha hecho nuestro compañero, Jesús se ha hecho peregrino con nosotros y nos ha preguntado: ¿“De qué conversan en el camino”?

Durante la experiencia del 6to. COJANUMI hemos conversado sobre nuestros dolores y frustraciones. Hemos constatado que “el dolor de algunos jóvenes es muy lacerante; es un dolor que no se puede expresar con palabras; es un dolor que nos abofetea. Esos jóvenes sólo pueden decirle a Dios que sufren mucho, que les cuesta demasiado seguir adelante, que ya no creen en nadie. Pero en ese lamento desgarrador se hacen presentes las palabras de Jesús: «Felices los afligidos, porque serán consolados» (Mt 5,4) (CV 71)”.

Pero también hemos confirmado una vez más que hay jóvenes como nosotros que abrimos caminos de esperanza, porque nos hemos encontrado con la Persona de Jesús, el liberador de Israel, y de todo pecado y opresión en este mundo. Nosotros hemos conocido y seguido la propuesta de su Evangelio de vida y fraternidad, y sobre ella hemos edificado nuestra existencia.

Con la fuerza del Espíritu del Resucitado y encarnando en nuestra vida los valores de su Reino, hacemos presente, como la levadura en la masa, un modo de ser y vivir en nuestro país contrario a las realidades de injusticia, desesperanza y muerte que se hacen presente en nuestros contextos. Como nos señala Francisco “es la fuerza de los jóvenes la que puede cambiar el mundo; esta es la revolución que puede desbaratar los grandes poderes de este mundo: la “revolución” del servicio” (Mensaje del Santo Padre Francisco a los jóvenes. XXXIV Jornada Mundial de la Juventud 2019). Somos Jóvenes que apostamos a la vida como servicio y no como dominio.

Jóvenes como nosotros que no podemos concebir la experiencia de la fe sino como una invitación de Jesús a ser jóvenes en salida misionera a las periferias existenciales del sufrimiento humano y de la negación de Dios, como lo recuerda el Santo Padre. Jóvenes bautizados y enviados, misioneros de la esperanza.

Jesús también ha escuchado nuestras incertidumbres y miedos respecto al futuro del país y de la Iglesia. El Espíritu Santo nos ha hecho comprender que pase lo que pase no estamos solos, la promesa de Jesús sigue siendo nuestro consuelo y fortaleza. “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). Es esa la convicción que nos empuja a saber que el mundo y la Iglesia de la Post-Pandemia seguirá en las manos de Dios, El seguirá haciendo su obra de amor entre nosotros. Pero no somos ingenuos, el mundo y la Iglesia que quiere Dios, no será realidad sin nosotros. Somos protagonistas del mundo y de la Iglesia que anhelamos. Los jóvenes somos el ahora de Dios y de la Misión de la Iglesia.

“... No sentíamos nuestro corazón arder” (Lc 24,32)

Como los discípulos de Emaús también nosotros hemos sentido arder nuestro corazón al escuchar a Jesús y al verle partir el pan. En este 6to. CONAJUMI hemos reafirmado nuestra convicción de que sin una fuerte espiritualidad misionera, que nos anime y sostenga, nuestra pertenencia a JOVENMISION y nuestras acciones misioneras, pueden ser solo un espectáculo más, que esconde nuestra búsqueda de reconocimiento o sirve para mitigar nuestras carencias. Sabemos que la santidad de vida es el presupuesto necesario de la misión. Queremos hacer nuestras las palabras del Beato José Allamano: “Primero santos, luego misioneros”. Viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, particularmente sirviendo y acompañando a nuestros hermanos jóvenes.

Ese ardor misionero que experimentamos en nuestras vidas es un don del Señor que nos ha regalado a través de JOVENMISION. Una vez más agradecemos a Dios por nuestra historia como servicio de Animación y Cooperación Misionera Juvenil. Estamos al servicio de la evangelización de los jóvenes especialmente de aquellos que no conocen el amor de Dios, o conociéndolo se han alejado del Señor y de la Iglesia. Nuestra identidad más profunda es ser jóvenes en salida misionera, a donde nadie quiere ir, para atraer a los jóvenes al amor misericordioso de Dios.

También arde de esperanza nuestro corazón cuando pensamos que es posible una Iglesia cercana y fraterna donde los jóvenes nos sintamos escuchados, acogidos y respetados en nuestros carismas y ministerios. Una iglesia sinodal donde todos somos iguales y caminamos juntos, con diversidad de dones y carismas, donde nadie es más que nadie y todos somos para todos. Una iglesia donde los ministros ordenados y los consagrados y las consagradas son nuestros padres, madres y hermanos mayores, que nos acompañan en el discernimiento personal y de nuestras comunidades juveniles. Obispos, sacerdotes y religiosas que como Don Bosco nos quieran porque somos jóvenes discípulos que amamos al Señor y a su Iglesia.

En este sentido, compartimos la preocupación por la formación misionera de los jóvenes seminaristas y aspirantes a la vida consagrada. Creemos que la apertura al mundo juvenil, la sinodalidad y la salida misionera de toda la Iglesia, en el presente y en el futuro, también se gestan desde la formación que se ofrece en los seminarios y las casas de formación para la vida consagrada.

El 6to. CONAJUMI también nos ha recordado que necesitamos como los discípulos de Emaús reconocer al Señor y dejar de lado nuestras cegueras y encandilamientos. Ellos tienen un 'conocimiento' pero solamente a nivel de información, una información poca clara y con muchas dudas. Como los dos de Emaús, también nosotros necesitamos reconocer al Resucitado entre nosotros. Por eso necesitamos escuchar continuamente y conocer más la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia. Se hace urgente entre nosotros propiciar procesos formativos que sostengan, iluminen y acompañen nuestro desarrollo humano, nuestro discernimiento vocacional y nuestro discipulado misionero.

"Y volvieron a Jerusalén ... y ellos contaron lo que les había pasado por el camino" (Lc 24,35)

En el relato de Emaús el punto de partida y el punto de llegada de los dos discípulos es Jerusalén. En Jerusalén está la comunidad con la que compartirán la alegría de haber encontrado al Resucitado. También para nosotros en JOVENMISION nuestras comunidades juveniles son la realidad vital donde se da el encuentro con el Resucitado y el envío misionero. El VI CONAJUMI nos invita a que nuestras comunidades juveniles sean cada vez más:

- Comunidades juveniles que inician y acompañan gradualmente en el camino de fe a los jóvenes
- Comunidades juveniles fraternas que favorecen el proyecto de vida de los jóvenes y el crecimiento humano integral (espiritual, psico-afectivo y social).
- Comunidades juveniles que estimulan la participación política y ciudadana desde los principios de la DSI.
- Comunidades juveniles evangelizadoras, al servicio de la animación y cooperación misionera con, por y para los jóvenes.
- Comunidades juveniles en salida misionera a las periferias juveniles y existenciales, especialmente entre nuestros hermanos empobrecidos a causa de la injusticia.
- Comunidades juveniles que viven y propician la comunión misionera con nuestros pastores y en nuestras iglesias locales, en todas sus instancias, particularmente con la Pastoral Juvenil, sin antagonismos ni luchas de poder, porque JOVENMISION es también Pastoral Juvenil.
- Comunidades que suscitan y acompañan las vocaciones misioneras ad gentes, ad intra y ad extra.
- Comunidades que asumen la evangelización digital de los ambientes juveniles.
- Comunidades juveniles con un marcado sentido de pertenencia a las Obras Misionales Pontificias con las que comparten la misión de fomentar la conciencia misionera de todo el pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios porque en medio de las dificultades que la Pandemia de la COVID-19 nos ha impuesto, hemos podido realizar el 6to. CONAJUMI con un gran entusiasmo, compromiso, entrega y creatividad misionera.

La joven Virgen de Nazareth sea nuestra compañera de camino y nos recuerde siempre hacer lo que Jesús nos pide.

¡El camino continúa! Partamos alegres y entusiastas, con la fuerza que nos viene de lo Alto, a seguir siendo en nuestras iglesias locales y comunidades juveniles: "Jóvenes bautizados, misioneros de la Esperanza".

30 de agosto de 2020